

## Los regantes del Tajo-Segura reclaman al Gobierno los 17 hm<sup>3</sup> que necesitan para salvar la producción

El Consejo de Ministros sólo autorizó el envío de 18 hm<sup>3</sup>, la mitad de lo que aconsejaban los técnicos

REDACCIÓN/EFE| ALICANTE/MURCIA

El Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura (SCRATS) exigirá al Gobierno el envío de 17 hectómetros cúbicos (hm<sup>3</sup>) para regadío desde la cabecera del Tajo, que se sumarán a los 18 decretados por el Consejo de Ministros el pasado viernes.

El presidente del SCRATS, Francisco del Amor, tras la junta de gobierno de este sindicato, anunció ayer en rueda de prensa que exigirá el envío de esta cantidad para alcanzar los 35 hectómetros cúbicos que estimó necesarios, el pasado 30 de junio, la Comisión Central de Explotación del Acueducto Tajo-Segura para asegurar la producción agrícola.

El sindicato pedirá esta semana reuniones con el secretario de Estado de Medio Ambiente y Agua, Josep Puxeu, y el delegado del Gobierno en Murcia, Rafael González Tovar, para exigir la adopción de medidas ya que Del Amor considera que, con el trasvase aprobado, "sólo se garantizan 120 metros cúbicos por hectárea".

Añadió que esta cantidad llega para cubrir las necesidades de regadío de una sola semana y que serían necesarios 3.000 metros cúbicos por hectárea para asegurar la producción hasta septiembre de las 125.00 hectáreas netas del trasvase Tajo Segura.

El presidente del sindicato condenó la oposición continuada hacia los trasvases por parte de Castilla-La Mancha cuando, según Del Amor, "se trata de agua excedentaria porque los embalses de cabecera se quedan con 310 hectómetros, lo que garantiza el abastecimiento hasta diciembre".

Además manifestó la decepción por la decisión adoptada por el Gobierno el pasado viernes y lamentó que "tras tres congresos sólo hayamos obtenido 18 hectómetros cúbicos", en referencia a la decisión del Gobierno central de posponer la aprobación del trasvase tres semanas, para que no coincidiera con los cónclaves socialistas a nivel estatal y en Castilla-La Mancha, y sí lo hiciera con el de Murcia.

El Gobierno ya recibió duras críticas el mismo viernes por parte de organizaciones agrarias y de regantes, que fueron respaldadas por representantes del PP y del Ejecutivo regional de Murcia. Pero la decisión tampoco satisfizo lo más mínimo a la Junta de Castilla-La Mancha, que anunció la presentación de un recurso contra la decisión de autorizar un trasvase para riego, aduciendo que las reservas de la cabecera del Tajo están sólo al 15%.

De hecho, el parte semanal de la Confederación Hidrográfica del Tajo revelaba que está incluso por debajo de esa cifra, concretamente en el 14,83%, ya que en la última semana los embalses de Entrepeñas y Buendía, de los que se nutre el trasvase a la cuenca del Segura, han perdido otros 8 hectómetros cúbicos. Así, ahora almacena en total 367 hectómetros, sólo 127 por encima de la línea roja que impide trasvasar.

El vicepresidente del Gobierno manchego, Fernando Lamata, echó ayer más leña al fuego al instar a Murcia y la Comunitat a que comiencen a trabajar en la construcción de desalinizadoras para que en los próximos años "tengan la capacidad de producir el doble de agua cada año que la que se llevan en el trasvase Tajo-Segura".

Estas dos autonomías, agregó, "tienen que hacer su trabajo porque no vamos a negar nunca agua para beber, pero sí exigimos que se tomen las medidas para generar las alternativas suficientes y que en Castilla-La Mancha podamos desarrollar nuestro presente y nuestro futuro sin esas limitaciones".



Embalse de Bolarque (Guadalajara), receptor de las aguas de la cabecera del Tajo y punto de partida del trasvase.